

Periodista de amplia trayectoria, autor de los imprescindibles *Ética para periodistas y Desde las orillas*

Javier Darío Restrepo

“Hay que ver la realidad desde abajo”

Es uno de los periodistas más destacados de Latinoamérica. En entrevista con *La gaceta*, habló de la condición de los reporteros, de los falsos dilemas éticos y de la necesidad de que las carreras de periodismo no enseñen a sus estudiantes valores endebles, sujetos a las conveniencias de Estados y empresas

MARIANA GONZÁLEZ

Sencillo como es, me recibe con un apretón de manos, una palmada en el hombro y una sonrisa. Luego, me ofrece una “galletica” que intenta aplacar el hambre de las seis de la tarde. En una “sala” de piel negra tiene lugar nuestra conversación, después de su charla con estudiantes de periodismo, que podría ser el preámbulo a su posible visita en diciembre próximo, en el marco del III Encuentro Internacional de Periodistas dentro de la Feria Internacional del Libro. Javier Darío Restrepo, uno de los periodistas más reconocidos en América Latina y referente obligado en el tema de la ética, habla sobre la responsabilidad que los medios de comunicación deben asumir con respecto a la sociedad y de la necesidad de que éstos “miren la realidad desde abajo”: desde la visión de los más desfavorecidos.

¿Cuáles son los principales problemas éticos sobre los que le consultan los periodistas en América Latina?

La mayor cantidad de preguntas es sobre la responsabilidad social. Son preguntas en las que el periodista tiene muchas dudas o incertidumbre: como para qué ser periodista. Esto es explicable porque llegan a un medio de comunicación en el que les dicen que trabajan para que circule el periódico o para que el canal tenga *rating*. Es una locura total. De pronto encuentran que su medio está al servicio del gobierno, de un partido político o de un candidato. Entonces les dicen “¡cuidado con nuestro candidato!” “¡cuidado con nuestro partido!” o “¡inada contra el gobierno!” Entonces el periodista se pregunta: “¿al servicio de quién estoy?” Luego hay un problema de identidad profesional, que consiste en que el periodista no sabe finalmente qué es: ¿relacionista público?, ¿publicista?, ¿periodista institucional? o ¿qué? Todo por la confusión que hay en los medios sobre cuál es su papel. La misma gente no sabe qué es un periodista. Cree que es el mandadero

del político, que está a la cacería de chismes o que aparece muy peripuesto en un noticiero de televisión. En muchas de las respuestas que he dado sobre esos temas, he insistido en que en la medida de que el periodista tenga claro qué es y para qué está, disminuyen sus conflictos éticos.

Entonces, ¿la identidad como periodista debería estar clara desde la escuela?

Sí, claro. En Colombia abundan las facultades de comunicación social-periodismo. Ahí entran a primer semestre y te dan las bases para que seas comunicólogo, publicista, relacionista público, periodista institucional y periodista. En eso se van como seis semestres. Después hacen lo que llaman “énfasis”. Ahí tienen oportunidad de escoger lo que quieren. Dentro de un régimen de esta naturaleza, el periodista acaba sin saber qué quiere y lo que es peor, por creer que es perfectamente legítimo que si te va mal en periodismo, si no encuentras empleo o te pagan mal, puedes ser a ratos periodista, a ratos publicista.

La universidad tiene que crearle un sentido de identidad profesional muy fuerte al estudiante y desde el primer semestre inada de confusiones!

¿El periodista está sometido a un conflicto de intereses desde que está en la escuela?

Más bien la escuela no les ha enseñado a distinguir entre los distintos intereses ni a actuar de una manera definida.

Si hablamos de la responsabilidad social de los periodistas, ¿piensa que que se degradó la función social de los medios?

Se degradaron los medios al renunciar a su responsabilidad social. Porque lo natural, lo propio de los medios es estar al servicio de toda la sociedad. Entonces vino el conflicto que conocemos en todas las empresas, de que hay que volverlas rentable como sea. Y eso pasa al trabajo del periodista, que cree que esto es para ganar plata, y punto. Ahí desaparece la función social y desaparece también la identidad del medio.

Los medios de comunicación son empresas que tienen una especificidad muy propia, que es servir a la sociedad sin ser entidades oficiales. La lógica de la entidad periodística consiste en que sí hay que ganar, pero eso está subordinado a una función social, que es informar a toda la sociedad. Ahí es cuando encuentras la clave de porqué los medios pierden credibilidad, pierden dignidad y por último, a veces se convierten en un peligro para la sociedad, cuando debieran ser los que la ayuden.

¿Qué consecuencias éticas tiene para un periodista trabajar en un medio sin responsabilidad social?

El periodista tiene que estar lidiando diariamente con conflictos éticos. Si no tiene valores claros, muy pronto será otro comerciante de la información, alguien que ignora lo público, y por consiguiente no cumple con su responsabilidad social. Pero hay algo más grave: como no tiene un sentido de responsabilidad social, no mira los efectos de la información que publica y lanza afirmaciones que hieren honras, calumnia, invade la intimidad de las personas... todo con tal de obtener una mayor circulación de su periódico o hacer la noticia más escandalosa. Entonces se convierte en un peligro para la sociedad.

¿Qué papel están jugando los medios en un escenario latinoamericano dividido y con gobiernos de izquierda y de derecha?

Ahí hay varias cosas. La primera es la relación de los medios con los gobiernos autoritarios. Hay dos tentaciones fuertes: unirse para evitarse problemas y obtener ventajas o situarse en oposición porque sí. En medio de estos dos extremos existe una situación intermedia, que es la ideal. Aristóteles hablaba de que la virtud siempre está en medio. La medida es actuar frente a esos gobiernos con la conciencia y la mirada que tiene toda la sociedad y defendiendo los intereses de ésta. Ello significa: ni con el gobierno ni radicalmente contra él. La sociedad a veces aplaude, a veces critica, muchas veces propone y eso es lo que corresponde al

“NI CON EL GOBIERNO NI RADICALMENTE CONTRA ÉL. LA SOCIEDAD A VECES APLAUDE, A VECES CRITICA [...] Y ESO ES LO QUE CORRESPONDE AL PERIODISTA. PARA ESO TIENE QUE DESARROLLAR UNA INDEPENDENCIA DE TODOS LOS PODERES Y LUEGO UNA CERCANÍA CON LA SOCIEDAD”

periodista. Para eso tiene que desarrollar una independencia de todos los poderes y luego una cercanía con la sociedad.

El sistema que habitualmente utiliza los medios es que por la mañana los periodistas ven la agenda, se distribuyen los temas y se dedican a localizar fuentes por teléfono. El periodista debe estar en los zapatos de la gente, yendo hasta ella, investigando con ella, de modo que lo que finalmente produzca no sea lo que le dictaron en los comunicados o las entrevistas que haga con la cúpula o los importantes, sino que tiene que reflejar lo que es la población. Por eso debe conocerla. Eso es completamente distinto a lo que se está haciendo. En América Latina eso está cambiando. Hay medios de comunicación que entienden cuál es su función y están trabajando en dicho sentido. Lo puedes comprobar en internet, donde se han multiplicado las páginas *web* sobre periodismo y la cantidad de eventos de actualización para periodistas. Eso es un buen síntoma y algo distinto de lo que sucedía hace tiempo.

¿Qué responsabilidad tiene un reportero en un país como México, con una crisis social fuerte y un gobierno profundamente cuestionado?

Lo primero es independizarse de las fuentes de información oficiales, utilizarlas, pero no depender de ellas. Segundo, entender que es un defecto periodístico, una tendencia que existe entre nosotros, de que todo lo vemos desde arriba: lo primero que se le ocurre al periodista cuando sucede algo es entrevistar al alcalde, al ministro, al gobernador, al comandante de la policía o del ejército. Ese es un periodismo que excluye y presenta una visión incompleta de la realidad. Tienes que complementarla necesariamente con la mirada de abajo, con la mirada de la gente. Para tenerla no basta con sacar una cámara y pararse en una esquina a preguntarles. Es la peor forma de hacer periodismo. Eso significa que tú tienes fuentes de información, organizaciones populares, gente representativa de lo popular, a los que acudes con frecuencia y que por consiguiente estás conociéndolos. Creo que eso corresponde en este momento: consultar más a la gente y menos a los políticos. Consultar a todas esas organizaciones sociales y menos a los comunicados de las entidades gubernamentales. Con eso se introduciría un cambio muy importante en la manera de hacer periodismo.

¿Es una forma de recuperar la credibilidad de los medios de comunicación?

Sería simplemente volver a lo más original y genuino del periodismo, que es estar al servicio de la sociedad. Por consiguiente, tiene que aportar los elementos que le permitan conocer sus realidades y tomar decisiones. Es importante que las decisiones que se tomen

en la sociedad, sobre todo en época de elecciones, deben estar fundadas en información, con un buen conocimiento de la realidad. Con esto hay más posibilidad de libertad. Cuando no lo hay, las sociedades pueden ser manipuladas. Con eso en cuenta, comprende uno la influencia que tiene la información como fuente de libertad para la sociedad.

¿Las nuevas tecnologías están informando más a la gente? ¿Los periodistas dejarán de ser imprescindibles?

Tenemos que volvernos imprescindibles. Nuestra información tiene que ser de tal naturaleza, que la gente la exija al considerarla indispensable y, claro, tiene que ser una información que explique lo que sucede, de

elementos suficientes para poder decidir. Pero, para dar esa información, tienes la obligación de la comunicabilidad, es decir, que sea una información que llegue, que pueda ser aprovechada. Cuando haces una información de esas, pero convertida en un “ladrillo” que nadie entiende, nadie asimila, y entonces está faltando la comunicabilidad y por consiguiente la información que tú elaboraste está siendo desperdiciada. La tecnología es apenas un instrumento, como fue la radio, la imprenta o la televisión en su tiempo. Ahora aparece otra tecnología, pero los contenidos son directa responsabilidad del periodista y deben ser tratados de una manera comunicable. Una vez que puedes explicar la realidad con la información elaborada, entonces puedes pensar en utilizar las distintas tecnologías. ✱



◀ Javier Darío Restrepo. Foto: José María Martínez